

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN
MAESTRA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS EN EDUCACIÓN
INFANTIL DESDE UNA VISIÓN WALDORF**

Escuelas Waldorf, una pedagogía alternativa

Raquel V. Valencia Ruiz de Osma

Fco Javier Cantos Aldaz

Teoría e Historia de la Educación

2016/2017

ÍNDICE

	Pág.
1. Resumen	3
2. Introducción	4
3. Justificación	5
4. Pedagogía Waldorf	6-11
4.1. Biografía Rudolf Steiner	6
4.2. Origen y expansión de la pedagogía Waldorf	6-7
4.3. Escuelas Waldorf	7-9
4.4. La antroposofía y la eurytmia	9-10
4.5. Principios educativos	10-11
5. La Pedagogía Waldorf en el primer septenio	12-13
6. La Pedagogía Waldorf y los lenguajes artísticos	13-16
7. Los lenguajes artísticos en el primer septenio desde una visión Waldorf	16-17
8. Los lenguajes artísticos en la Educación Infantil desde el sistema educativo español	17-19
9. Comparativa de la pedagogía Waldorf y el sistema educativo español	20-24
9.1 Educación artística en Infantil	20-21
9.2 Rol del profesorado y alumnado	22-23
10. Conclusión	23-24
11. Bibliografía y webgrafía	25

Resumen

El autor defiende la idea que los seres humanos estamos conectados con la naturaleza en cuerpo-alma-mente, en el sentido que a través de ella, experimentamos emociones y sensaciones. Steiner, vela por que durante la trayectoria educativa, los discentes trabajen los lenguajes artísticos de manera transversal en el primer septenio. En el sentido que solo deban de preocuparse por jugar, y el papel de los docentes será cerciorarse que los niños estén continuamente renovándose y no pierdan nunca la ganas de "hacer", porque así es como se involucran y aprenden.

A través de la música, la danza, la pintura y las manualidades, los niños desarrollan el máximo sus cualidades y son capaces de desenvolverse con naturalidad en el entorno resolviendo problemas que se les puedan plantear a lo largo de la vida.

No obstante, para alcanza esto, será fundamental que la pedagogía se base en el principio del amor, y deben de ser los propios niños los que tengan la iniciativa y necesidad de volver al colegio, entendiéndose así que lo hacen con voluntad.

Abstract

This finally work seeks to work the artistic languages in the stage of early childhood education of Waldorf Rudolf Steiner's pedagogy, founder of anthroposophy and eurhythmy. With the aim of bringing readers to this movement and turning them into new knowledgers of non-formal education.

The author defends the idea that human are connected with nature in body-soul-mind, in the sense that through it, we experience emotions and sensations. Steiner, ensures that during the educational trajectory, the students work the artistic languages transversally in the first septenio. With the objective that they have a good time playing, and teachers only have to ensure that children are continuously renewing and never lose the desire to "do", because in this way, they get involved and learn.

The true is that, through music, dance, painting and crafts, children develop their qualities and are able to develop naturally in the environment solving problems that can appear throughout their life. However, to achieve this, it will be fundamental that pedagogy be based on the principle of love, and it should be necesasry that childs have the initiative and need to return to school, meaning that they do so with will.

Palabras clave

Waldorf, Rudolf Steiner, Antroposofía, Euitmia, lenguajes artísticos, Educación Infantil.

2. Introducción

Muchas son las definiciones que se le otorga a la educación artística desde diferentes vertientes y contextos en cualquier parte del mundo, pero si en algo coinciden desde no hace mucho, profesores, investigadores y educadores, es la importancia que ésta tiene y cómo repercute en la vida de los menores.

La educación artística en la etapa de infantil, desarrolla grandes cualidades en los niños como por ejemplo la creatividad, los valores sociales, morales y la autoestima. Esto lo consiguen a través de experiencias significativas, que amplían su bagaje, el cual les ayuda a crear unas estructuras mentales sólidas, que les acompañarán a lo largo de toda la vida.

La educación artística, en este ciclo de educación Infantil, se sustenta en el principio de la creación, y a través de ella, los niños son capaces de trabajar la creatividad, la cual actualmente no está todavía muy arraigada.

En los siguientes apartados de este trabajo de final de grado, se hablará sobre cómo se trabaja la Educación Artística en la pedagogía Waldorf, y se contrastará con la que se lleva a cabo en el sistema educativo español.

Existe una gran diferencia entre ambas, y el concepto de cómo trabajar la educación artística en un centro educativo de otro es muy variable en función de sus ideales. En el sentido que la primera vela por que el alumno, mientras aprende, esté en contacto con el entorno natural y trabaja desde la sensibilidad y los estímulos a través de una pedagogía alternativa. Y en la segunda, el currículum es cerrado, es decir, sigue unas pautas muy marcadas que impiden a los menores expresarse con mayor libertad, teniendo que seguir así, un método más tradicional; en el cual se trabaja un aprendizaje basado en la memorización y se evalúan unos contenidos específicos, que los niños deben de alcanzar si quieren pasar al siguiente curso.

Rudolf Steiner, fundador de la pedagogía Waldorf, ha sido un referente para este trabajo por su visión innovadora donde prima al “yo humano” sobre todas las cosas y se involucra plenamente en el resurgir de la persona haciendo énfasis en el cuerpo, mente y alma. Es decir, trabaja el lado más humanista de cada uno, preparándolo para la vida a través de experiencias donde tengan que poner en práctica todos los sentidos.

En las escuelas Waldorf, los menores juegan y aprenden, en un entorno natural y acompañan a las estaciones del año para recolectar los elementos característicos de cada una de ellas, con las cuales a posteriori, podrán trabajar un sinfín de actividades relacionadas con los lenguajes artísticos. A lo largo del curso, los niños cultivan cuatro disciplinas muy características de la educación artística, como son: el baile, la música, el teatro y las manualidades, que trabajándose en su totalidad, ofrecen a los menores las herramientas necesarias para forjar una personalidad única y diferente, que los diferenciará de todo el resto, dotándoles de un pensamiento crítico.

3. Justificación

Nos encontramos ante una realidad donde el ser humano pasa a un segundo plano y solo aparecen una serie de contenidos, conocimientos, objetivos, que se llevan a cabo con el fin de cumplir ciertas expectativas que exige la sociedad. Se tiende a preparar a los alumnos académicamente para que cumplan un mínimo de requisitos que les permita avanzar a la siguiente etapa. Pero no se tiene en cuenta, los deseos e inquietudes que puedan tener, y como consecuencia, se les priva de una atención individualizada adaptada a sus necesidades.

Centrándonos en el origen de la cuestión, la educación artística, cabe preguntarnos en primer lugar: ¿Qué entendemos por ella?, ¿Qué pretendemos trabajar y conseguir?...Como comentábamos antes, la educación artística la tenemos a nuestro alcance en cualquier parte del mundo y la podemos trabajar desde cualquier materia. Pero, siendo conscientes de la importancia que ésta tiene y cómo influye en nuestro día a día, llevaría plantearnos estas segundas preguntas, ¿Hacemos un buen uso de ella? ¿Aprovechamos todos los recursos que nos ofrece?

Considero que existen grandes posibilidades de cambio dentro de la educación artística en la etapa de infantil, donde se trabajen conceptos más relacionados con los sentidos, el entorno y la persona.

Uno de los motivos por lo que se ha escogido trabajar esta pedagogía, es porque durante mi infancia, estuve un año en contacto con ella en Suiza y a raíz de ahí, mi madre siempre me transmitió el interés por ella. Así también, considero muy interesante el papel trascendente que se les da a las manos como herramienta con el medio. Hacen de transmisores con el exterior debido a sus grandes terminaciones nerviosas, las cuales les permiten experimentar nuevas sensaciones. Bien sea a través de las manualidades; en las que el niño tiene que manipular todo tipo de materiales y modelar; el baile, donde la posición de las manos ocupa un lugar muy importante; o incluso en la representación que implica un alto grado de comunicación.

Por otro lado, si hacemos hincapié en la educación formal, podemos observar que la mayoría de los centros optan por seguir trabajando un método tradicional. Donde se les obliga a los alumnos en cierta medida, a estar sentados un determinado número de horas al día para llevar a cabo una actividad planteada que puede ser muy interesante, pero no nos damos cuenta de que lo que realmente necesitan es moverse. El movimiento les facilita la comprensión, y gracias a éste, se sienten parte del mundo, y aprenden a interactuar con él, a través del diálogo y la socialización. Es decir, se facilita el aprendizaje a través de una relación directa con él.

El empeño en obtener un resultado final elaborado en los trabajos de los menores dentro de la educación formal se deriva en un problema educativo. Viene influenciado de manera notable por los padres, que consideran de esta manera que sus hijos progresan favorablemente; ignorando que existen métodos alternativos que conducen al aprendizaje donde no necesariamente se debe de reflejar en un trabajo palpable.

4. Pedagogía Waldorf

Rudolf Steiner fundador de la pedagogía Waldorf, nació el año 1861 en Kraljevec (Austria) y murió en 1925 en Dornach, Suiza.

4.1 Biografía Rudolf Steiner

Frans Calgren (1989) refiere que Steiner trabajó no sólo en el campo educativo y social, sino también, en el ámbito de la agricultura, pintura, música, canto y arte del movimiento. Además de dar importantes pautas para el desarrollo de la medicina antroposófica y la pedagogía curativa. Rudolf Steiner, fundador de la agricultura biológico-dinámica, se dedicaba a trabajar la agricultura tradicional teniendo en cuenta otros factores muy importantes que facilitaban el crecimiento de las plantas, como por ejemplo, el transcurso de las estaciones, las influencias planetarias, y el conocimiento de las características de las semillas. Trabajadas en sus campos con el objetivo de recibir una buena cosecha, pero siempre respetando el ritmo de sus campos.

En su autobiografía, Steiner relata que a los 21 años, en el tren entre el pueblo donde vivía y Viena, conoció a un herborista llamado Felix Kogutski, quien le habló del mundo espiritual. Este recolector de hierbas lo presentó a una persona que Steiner sólo identificó como un “maestro”, el cual tuvo una gran repercusión en su vida tanto a nivel personal como profesional.

Después de estudiar Ingeniería y Ciencias en la Universidad Politécnica, se doctoró en Filosofía en Rostock, centrándose en la teoría del conocimiento de Goethe. Fundó la Sociedad Antroposófica en 1912 para difundir sus ideas, y en 1913 creó un edificio llamado “Goetheanum” (escuela de ciencia espiritual), en Dornach, Suiza, sede y centro organizativo en el que se llevaron a cabo múltiples conferencias.

Rudolf Steiner creó la Antroposofía, que se centra en la sabiduría o conocimiento del hombre; el cual era consciente necesitaba encontrar una nueva concepción del mundo y de sí mismo. (Frans Calgren, 1989)

Steiner, defendía la idea que el mundo espiritual es accesible a la mente y que la capacidad espiritual es innata en el individuo, pero ha sido durante mucho tiempo reprimida por el materialismo.

4.2 Origen y expansión pedagogía Waldorf

La pedagogía Waldorf es un movimiento que surge a raíz de la necesidad de los padres de buscar una alternativa a la educación que se estaba dando hasta aquel entonces. Nace poco después de la Primera Guerra Mundial (1919), cuando Rudolf Steiner recibió el encargo del industrial Emil Molt de organizar y dirigir una escuela libre en Stuttgart, para los hijos de todos los empleados de su fábrica de cigarrillos Waldorf. (Patricia Quiroga y Olivia Giraldo, 2015)

Steiner habló acerca de la necesidad de poner en práctica un modelo educativo ante las exigencias de los gobiernos y las grandes empresas. Según sus ideales, las escuelas debían servir para que los niños desarrollasen todas sus fortalezas de forma natural, y no a causa de lo que el Estado y la industria creyese conveniente trabajar en ese momento.

Las escuelas Waldorf fueron destinadas a ser un modelo educativo social y vivo, a favor de una educación integral y humanista, la cual aborda al humano en su totalidad: cuerpo y mente, ciencia y arte, educación emocional y espiritual. (Martyn Rawson, 1988)

En su contexto histórico, tras la creación de este movimiento, los nazis declararon que la *Frei Waldorfschule* “Era un órgano extranjero al sistema educativo del Nacional Socialismo” (Uwe Wener y Bodo von Plato, 2001, p.26). Todas las escuelas fueron clausuradas, y el edificio Goetheanum fue incendiado por las ideas sociales que promovía Steiner, quién apoyaba la idea que la segunda Guerra Mundial podía evitarse, a través de la independencia de los ámbitos cultural, político y económico. Aun así, a pesar de la negativa de la dictadura, la pedagogía Waldorf se siguió transmitiendo en clandestinidad en casas particulares y los colegios seguían abiertos en otros países que no estaban regidos por el partido nazi. (Weissert, 2004).

Según señala Werner y von Plato (2001), al finalizar la segunda guerra mundial, la situación era tan caótica, que cualquier entidad que estuviese dispuesta a crear escuela era bien recibida. En 1945 tuvo lugar el primer congreso educativo Waldorf, que acordó la reapertura de los centros, donde la gran mayoría resurgieron en el centro de Europa y en Alemania. Y según refieren Patricia Quiroga y Olivia Girard (2015) en los años cincuenta, sesenta y setenta, esta pedagogía se posicionó como una opción alternativa al sistema español, pero no se consolidó hasta los ochenta.

Este tipo de enseñanza, fue conocido en España a partir el año 1979, con el primer centro situado en Las Rozas (Madrid) cuando un grupo de familias prepararon el primer jardín de infancia Waldorf que ahora es la Escuela Libre Micael. La pedagogía actualmente está en expansión, y están repartidos en 61 países del mundo: 2000 jardines de infancia, 1056 escuelas y 646 centros de pedagogía terapéutica (IASWECE, 2014).

Es una realidad que las escuelas Waldorf cada vez se van haciendo más visibles en la educación española y son más existentes los proyectos que van surgiendo para crear nuevos centros de Educación Infantil y Primaria en diferentes ciudades de España.

4.3 Escuelas Waldorf

La primera escuela Waldorf *Frei Waldorfschule*, se creó a raíz de un proyecto educativo que le ofreció Molt, un prestigioso director de la fábrica de cigarrillos. Rudolf aceptó la propuesta, pero puso cuatro principios antroposóficos que esta metodología debería de seguir: debía de ser una escuela abierta a todos los niños, no tener clasificación de género, la etapa educativa de los menores debía de constar de doce cursos escolares y la coordinación de la escuela la llevarían a cabo los profesores. Además, la escuela debía de mostrarse aconfesional. (Uhrmacher, 1995)

Los centros Waldorf son escuelas libres, donde todos sus integrantes trabajan en conjunto estrechando lazos entre padres-alumnos-profesores, dejando de lado prejuicios y etiquetas en base a la religión, raza o clase social. Se valora el trabajo en equipo y el desarrollo cooperativo basado en el principio de la individualidad.

Como así también, se da mucha importancia a la relación entre alumno y profesor, en la medida que haya un fuerte vínculo dotado de amor y respeto basado en la confianza, cuyo papel del profesor, es guiar y acompañar al menor, durante su etapa estudiantil.

Las escuelas abren sus puertas a todos los familiares para que estén al tanto de la evolución de sus hijos a través de fiestas escolares, representaciones de eurytmia y teatro. Además, dan charlas informativas que se llevan a cabo a lo largo del curso.

Respecto a sus ideales, la educación Waldorf cree en la necesidad de tener en cuenta al ser humano en su totalidad y practica un enfoque evolutivo en la enseñanza. Este enfoque, tiene en cuenta la evolución y el crecimiento del ser humano desde, el aspecto fisiológico, psíquico y espiritual y lo liga con la naturaleza en el sentido que hombre y naturaleza tienen una unión muy fuerte y están conectados. (Antonio Malagón, 2012).

La etapa escolar va desde los 0 a los 18 años y tiene la posibilidad de acoger a niños con necesidades especiales, como así también trabajan con adultos que tienen problemas de adaptación, drogadictos, enfermos mentales, etc.

Respecto a la organización de los centros escolares, como afirma Adrián Trigilia (1988) en la pedagogía Waldorf la enseñanza se divide en tres grandes bloques. Se otorga un tipo de aprendizaje en concreto según las etapas de crecimiento de los menores:

- De 0-7 aprenden por imitación. El movimiento y el juego libre son los protagonistas.
- De 7-14 aprenden a través del ritmo, las imágenes y la imaginación.
- A partir de los 14 utilizan el pensamiento abstracto.

A diferencia de los centros de educación formal, los niños no aprenden a leer hasta los 6 o 7 años, porque se considera que su aparato cognitivo no está preparado para ello y deben de invertir ese tiempo en otros tipos de aprendizaje más efectivos para la vida. Los menores se encuentran en una fase que no piensan todavía, sino que están despertando su conciencia. Por ello, se prima el juego, se fomenta la libertad y se hace especial hincapié y cuidado en los comportamientos de los adultos que inconscientemente copiarán los menores.

Los maestros dan mucha importancia a respetar estas fases y trabajar lo indicado a su nivel madurativo, porque si se exige demasiado, puede resultar perjudicial y el niño puede retroceder en el aprendizaje mostrando rechazo ante ella. Como señala David Elkind (1991) autor del libro, "The Hurried Child" investigador de renombre en el campo de la Educación infantil, la capacidad de leer antes de lo habitual suele estar unida a problemas educativos y académicos posteriores. También ha afirmado, con gran insistencia, que los padres no deben forzar un desarrollo precoz de sus hijos.

Según refiere Frans Calgren (1988), Rudolf Steiner estaba en contra de los deberes obligatorios en las clases de los primeros cursos. Por lo tanto, debían de ser voluntarios para que naciesen del interés de ellos mismo.

Era muy importante que las clases estuviesen decoradas a través de manualidades elaboradas por los menores para dar vida y movimiento, creando así un ambiente acogedor y agradable que incitase ganas en los menores de volver cada día ahí.

Haciendo referencia al día a día, lo primero que hacen los menores al ir al centro es quitarse los zapatos y ponerse zapatillas de casa para estar más cómodos en el aula, creando así un buen clímax. Tienen juego libre hasta la hora del almuerzo y a continuación van a jugar al exterior. Cuando entran, realizan la actividad correspondiente de la semana que está relacionada con los lenguajes artísticos de manera transversal, y a posteriori, la maestra les lee un cuento. A la una los niños son recogidos por sus familiares, excepto los que se quedan a comer hasta las tres.

Respecto a las normas, están las justas en el sentido que cada alumno se pone los límites de comportamiento para actuar según su criterio. No obstante, esto varía en función del grado de escolaridad en la que se encuentren. Se intenta evitar decir “NO” con el objetivo de no coartar la libertad de los menores y darle el máximo grado de independencia. No se debe de olvidar que el principio de la pedagogía Waldorf trasciende del modelo ser humano y todo gira entorno a él.

4.4 La Antroposofía y la eurytmia.

Rudolf Steiner, a pesar de recibir una formación científica, tenía unas visiones de carácter espiritual que necesitaba interpretar, pero no tuvo la oportunidad de poder manifestarla hasta que se mudó a Berlín. Fue en esa ciudad que le contrataron como profesor de historia y oratoria en la Escuela Obrera de Formación de Adultos, que le permitió desarrollar su pensamiento y escribir los primeros libros. En 1900 fue invitado por primera vez como conferenciante en los círculos de la Sociedad Teosófica. (Patricia Quiroga, 2013)

Louzano (2008) afirma que:

La teosofía significa sabiduría divina, era una organización que en sus fundamentos teóricos pretendía reunir en una nueva doctrina toda la sabiduría religiosa, así como filosofía científica de la vida que presentara a la teosofía como la esencia de toda religión y la de verdad absoluta. (p.507)

La sociedad Teosófica tuvo mucho éxito y se empezaron a impartir numerosas conferencias que permitió fundar una nueva organización llamada la Sociedad Antroposófica (Ciencia del Espíritu), que desarrollaba su propia teoría del mundo espiritual. Según predicaba Steiner (1985): “La antroposofía es un camino de conocimiento que pretende guiar lo espiritual en el ser humano a lo espiritual del universo” (p.9). Hablando etimológicamente se deriva de *anthropos*, “ser humano” y *sophia*, “sabiduría”.

Si tratamos la antroposofía y la teosofía, existe una confrontación entre ambas, porque la primera intenta explicar al ser humano y al mundo en su totalidad, teniendo en cuenta los aspectos material y espiritual, el cual puede llegar a conocer cualquier persona (Patricia Quiroga, 2013) y la segunda, es un conocimiento espiritual que solo pueden llegar unos pocos. (Lachman, 2012)

Por otro lado, la antroposofía se sustenta en la palabra del cristianismo, y los teósofos, afirman que cualquier religión conduce hacia la verdad.

El pedagogo Rudolf Steiner, durante su ajetreada vida, compaginaba el trabajo en los centros antroposóficos con charlas divulgativas, cuya propuesta pedagógica se expandió desde Stuttgart, hasta el sur de Alemania y hacia otros países de Centroeuropa y fuera de ellas.

Por otro lado, Steiner también le dio mucha importancia a la euritmia. Cuando un niño canta o recita un poema, pronuncia un sonido que adquiere una expresión visible en el movimiento, y en función de cada vocal o cada consonante que emita, llevará a cabo un movimiento específico. (Frans Calgren, 1989). Es decir, tiene lugar unos gestos internos invisibles que emiten distintos sonidos y se convierten en movimientos exteriores visibles. Como menciona el autor, se entiende así por euritmia como un "lenguaje visible" y "canto visible" que los euritmistas en el escenario a través de la música y el lenguaje"

Ledesma (2013) reafirma la definición de euritmia de la siguiente manera:

(...) consiste en movimientos, ni arbitrarios ni subjetivos, que acompañan la recitación de una obra poética o musical. El maestro es quien guía a los alumnos en el aprendizaje de este "arte", pero no termina ahí el potencial atribuido por la escuela a la euritmia. (pág. 25)

Cuando los niños son más pequeños, empiezan con ritmos sencillos, y a medida que avanzan los cursos, hacen representaciones, dramatizaciones y musicales más elaborados. Entendiéndose así que la euritmia pretende satisfacer la necesidad natural del niño por el movimiento, permitiendo en cursos superiores creaciones artísticas independientes.

Kirchner (2005) afirma que:

La euritmia parte de la iniciativa del alma, de modo que, con ella, nace un modo de gimnasia impregnada de psiquismo corpórea, se provoca un fortalecimiento de la iniciativa psíquica. Como el nombre de la euritmia lo indica, se cultiva con ello el bello ritmo. (pág. 32)

Rudolf Steiner, a diferencia de otros autores y pedagogos dentro del ámbito educativo, destaca por la innovación de este nuevo concepto, el cual no era conocido y aún está por explotar. No obstante, los que son conocedores de ella, la utilizan como una herramienta terapéutica muy potente con ayuda de otros expertos dentro de las escuelas.

4.5 Principios educativos

Según manifiesta Edgar Morin (1999) el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico. Un aspecto complejo de la naturaleza humana que está completamente desintegrado en la educación, debido a las disciplinas, que imposibilitan aprender lo que significa ser humano.

Por ello, hay que hacer un cambio de manera que cada uno tome conocimiento y conciencia de su propia identidad y la de los demás, otorgando así la importancia que se merece la condición humana dentro de la educación.

Para entender cómo se trabaja la educación artística dentro de la pedagogía Waldorf, se deben tener en cuenta algunos aspectos respecto a su metodología y funcionamiento de trabajo en la etapa infantil. Si profundizamos en las características, se puede contar con las aportaciones que hace Adrián Trigilia (1988) respecto a sus centros:

Tienen un enfoque educativo integral. Es decir, pone énfasis en que los menores deben de estar bien emocionalmente para poder trabajar posteriormente unas actividades rutinarias. Para que el niño pueda tener un buen aprendizaje, este es el primer paso que se debe de tener en cuenta. Se debe velar por su salud y bienestar tanto físico como emocional.

Un buen estado anímico en el niño es primordial, y la realidad, es que en muchos otros centros se deja pasar por alto este aspecto, que aparentemente parece ser insignificativo.

Trabajan la espiritualidad. Adrián Trigilia (1988) afirma que los centros Waldorf respetan el desarrollo del niño tanto a nivel psíquico, motor y espiritual.

Esta pedagogía pone mucho énfasis en el trabajo espiritual y se dice que cuando los menores se involucran plenamente en una actividad y ponen de manifiesto todos los sentidos, es cuando se están entregando con toda su alma. Se deja de lado los estándares donde los niños son evaluados con unos parámetros y deben de cumplir un mínimo de objetivos.

Potencian la flexibilidad y la creatividad. Se centran en actividades que están relacionadas con la educación artística, el entorno natural y la artesanía. Se deja que los menores sean los creadores de sus propias obras y el papel de los maestros solo es orientar y hacer de guía cuando sea necesario. Los alumnos inventarán historias, crearán objetos desde materias primas, inventarán coreografías, dibujarán y pintarán con diferentes recursos materiales...Trabajarán las tareas más básicas y primitivas del ser humano como por ejemplo buscar, coger, enrollar, atar, teñir, y también sembrar, cosechar, moler, y hornear, de manera que combinan el juego y el trabajo.

Dan importancia a las comunidades educativas. Se pone énfasis en que trabajen en conjunto familiares, alumnos y docentes de manera que no todo quede reclutado dentro del centro. Con el objetivo de crear un clima afectuoso en el cual haya un buen feed-back entre ambos miembros. (Adrián Trigilia,1988)

La escuela es la continuación a sus hogares, y teniendo en cuenta que esta pedagogía trabaja actividades cotidianas propias de la vida doméstica, es importante que puedan asociarlas y llevarlas a cabo en ambos sitios.

Se basan en el principio de la individualidad. Cada niño es único y diferente por lo que no se les puede exigir lo mismo a todos. Existe un cierto grado de flexibilidad en función de las necesidades de cada uno y se evalúa en función de sus progresos. Sólo se utilizan tests estandarizados cuando es inevitable y cuando así lo exige la legalidad de cada país.

5. La pedagogía Waldorf en el primer septenio

Según afirma Macarena Moreno (2010) la pedagogía Waldorf se trabaja a través de una metodología donde se estimula a los niños para que contemplen y se involucren en el medio natural. Respetando en todo momento sus ritmos y sus etapas, al igual que sucede en el medio natural.

David Mitchell (2007) corrobora esta afirmación añadiendo que el principio de aprendizaje parte a través de la manipulación de todo material físico a través de las manos, que les permite ponerse en contacto con el mundo exterior y desarrollar un mejor funcionamiento del cerebro, es decir, establecer conexiones neurológicas que les permitan extraer sus propias conclusiones. El autor afirma que:

Si no usamos nuestros dedos, si en la niñez y juventud nos convertimos en 'ciegos táctiles,' esta rica red de nervios se empobrece lo que representa una gran pérdida para el cerebro y frustra el desarrollo completo del individuo. Si nos negamos a desarrollar y entrenar los dedos de nuestros niños y la capacidad para construir formas creativas con los músculos de sus manos, entonces nos negamos a desarrollar su entendimiento de la unidad de las cosas; frustramos sus poderes estéticos y creativos. (p2).

Según la revista educativa y de cultura "Canallita" (2017) la pedagogía Waldorf tiene una visión concreta sobre cómo deben ser estas escuelas, teniendo en cuenta ciertos aspectos a tratar que a continuación se mencionarán:

En esta etapa de infantil (3-7 años), los maestros son siempre los mismos con el objetivo de poder conocer en profundidad a los niños. Cada área de conocimiento se profundiza durante aproximadamente 3 o 4 semanas para explotar un tema y evitan el boletín de notas.

Utilizan el canto, la música, el movimiento y las manualidades para explicar otras materias como son por ejemplo las matemáticas, la lengua o las ciencias. Además, que los niños participan en talleres oficio: carpintería, cocina, tejido y jardinería con el objetivo de prepararles para la vida. Según refiere Ana Silva Narváez (2014) los menores en su etapa educativa consiguen mejorar sus habilidades como son, entre otras, observar, sintetizar, relacionar, inferir, interrogar, imaginar, dramatizar y crear a través de una enseñanza creativa. (teatro, música, danza y plástica) .

Según señala David Mitchell (2012) en sus aulas no trabaja con la televisión y los ordenadores porque se considera que esto interfiere en el desarrollo de sus sentidos de percepción, de su mente y su creatividad.

Se respetan los ritmos fisiológicos de los niños y siguen un horario regular sano para comer e ir a dormir. Fomentando el consumo de alimentos naturales y evitando las golosinas y la comida industrializada, porque se da mucha importancia de lo que se ingiere a través del cuerpo y del alma.

Respecto a los familiares, los padres participan junto con los maestros en diferentes tareas y labores, proporcionando todos los recursos que están a su alcance, para que el centro pueda maximizar sus bienes.

Además, un factor que motiva mucho a los menores, es que durante la elaboración de sus trabajos, se les invita a mejorar por placer pero nunca por obligación. De este modo, sienten la suficiente motivación para progresar y nunca quedarse estancados. La evaluación es individual y describe de forma global las facultades del niño, pero no se le evalúa numéricamente

Cuando un alumno finaliza sus estudios en la pedagogía Waldorf, se llega a un acuerdo con las escuelas que están regidas por el estado, para que las calificaciones textuales de los alumnos sean traducidas a calificaciones en notas o se realizan unas pruebas de rendimiento específicas para que tener validados sus estudios al igual que los alumnos que acuden a centro de enseñanza formal. (Macarena, 2010)

6. La Pedagogía Waldorf y los lenguajes artísticos

En la pedagogía Waldorf, el trabajo con el arte (pintura, escultura, dibujo, música, dramatización, modelado, recitación, etc) está presente en todas las edades y se puede trabajar desde cualquier disciplina. Como decía Arraque (2009):

El arte despierta la conciencia del ser, porque humaniza, sensibiliza y transforma ya que el sujeto creador tiene sus cinco sentidos puestos en la creación de su obra, que lo lleva a trascender porque ve en su realización la manifestación de su pensar y su sentir. Es por esto que al formar a nuestros alumnos en cualquier disciplina artística podemos estar seguros que estamos abonando un poco en la transformación de un ser sensible. Porque esta es capaz de crear un ser integro para desempeñarse en la sociedad. (pág. 21)

Para trabajar la educación artística, los niños deben de familiarizarse con el material, el cual les despertará una serie de emociones como: sorpresa, decepción, enfado o ganas por empezar a crear. A través de los trabajos que realizan los alumnos, trabajan el aprendizaje-error, en el cual para llegar a un resultado final, tienen que investigar, crear, remodelar, perfeccionar...

A veces, el resultado final que obtienen no es el esperado y se frustran, pero este sentimiento es necesario hasta cierta medida para que aprendan a canalizar los sentimientos y adquieran valores como el de la constancia, paciencia, delicadeza y superación.

“Es una forma de desarrollar el potencial para la comunicación con los demás y para que afloren sentimientos y pensamientos” (Calgren, 1989,25).

Un factor que se destaca en la vertiente del arte es que no se trabaja como un tema específico, sino que es la forma en que se transmite y se enseña a los menores. Como decía Margaret Mead (1940): “Ninguna educación que no esté basada en el arte tendrá jamás éxito”.(p.203)

El arte se encuentra muy lejos de la rutina y a diferencia de otras actividades, los niños con la educación artística llegan a tener experiencias interiores muy profundas alimentando la sensación de participación. En su contraposición, está el papel de los adultos, los cuales, en algunas ocasiones y no como principio de generalización, tienden a no dejar fluir las emociones del niño, suprimiendo la actividad artística que hay en ellos que les resulta como una vía de escape ante estas situaciones.

Para evitar tal situación descrita, es fundamental saber cómo aprenden los alumnos y de que conocimientos parten para poder ayudarles a construir un aprendizaje significativo. El cual debe apoyarse en metodologías cooperativas que fomenten y empleen la creatividad. Así como proporcionarles una enseñanza activa, donde aprendan haciendo. Ahora bien, ¿Qué aspectos concretos trabaja la pedagogía Waldorf en la Educación Artística?

Según Arraque, (2009) en esta pedagogía es muy importante aprender a dibujar **formas**. El dibujo en la educación artística no consiste solo en dejarse llevar y hacer cuatro garabatos sobre una hoja de papel, sino que se debe de adquirir una serie de nociones y pautas que permitan asentar a los alumnos unos conocimientos sólidos que les permita progresar, y fortalecer el lado más artístico de cada uno. Porque ¿Cuántas veces hemos intentado dibujar un animal o un objeto a partir de un contorno y finalmente nos hemos desmotivado de tanto rehacerlo? Para dibujar formas se requiere mucha paciencia y constancia por parte del alumnado y mucha dedicación y una buena metodología por parte del docente. Si no se trabaja bien este aspecto, lo que sucede es que el contorno, destruye no solo el dibujo sino también el dibujante.(Arraque, 2009)

Los niños en las escuelas Waldorf no aprenden estos conceptos sentados en un pupitre y repitiendo una y otra vez estos segmentos a través de un aprendizaje memorístico, sino que utilizan las manos, los pies y todo el cuerpo para entender cómo se forman y a posteriori lo plasman en papel.

Esto es el primer paso que deben de adquirir para aprender a dibujar, y consecutivamente aprenderían a leer y escribir en base a estos dibujos en los grados pertenecientes.

Además, Arraque (2009) hace hincapié en la utilización de los **colores**. Existen muchos colores y posibilidades de fusionarlos para crear uno nuevo, es por eso, que los maestros de la pedagogía Waldorf guían a los niños respecto a qué colores elegir antes de empezar a trabajar con ellos.

El motivo de esto es porque si cada uno se deja guiar por lo que siente o se deja llevar por los impulsos de ese momento, los dibujos siempre tenderían a seguir la misma línea y serían muy característicos según la personalidad de cada cual.

El objetivo de los maestros es enseñar a que los niños ocupen toda la hoja y utilicen variedad de colores combinándolo entre ellos o resaltando uno encima de otro para después analizarlos.

Calgren (1989) afirma: "Aprender a llenar ordenadamente y a aprovechar la hoja, así como prestar atención a lo que los colores requieren, y no a lo que uno siente en ese momento, eso es la verdadera terapia". (p.132)

Así también, contamos la importante afirmación que hizo Rudolf Steiner en una conferencia de Oxford:

Es inmensamente importante que los niños lleguen a la correcta experiencia del color. No deben pintar a partir de una paleta, sino de una jarra con color líquido en ella, color disuelto en agua. Entonces el niño podrá sentir cómo un color va con otro, sentirá la armonía interior de los colores, los experimentará interiormente. (p.7)

Por otro lado, los **trabajos manuales y de artesanía** son de vital importancia trabajarlas en el día a día porque, dichas actividades manuales, se trabajan con el fin de preparar a los niños convirtiéndolos en seres capaces de superar posibles situaciones adversas que se les presente a lo largo de la vida.

Según en el grado en que se encuentren trabajan un tipo de labor u otro el cual se irá dificultando. (Barro, arcilla, madera, metal...) No obstante, la idea es que el docente siempre esté de guía y motive al niño para que no deseché el material con el que está trabajando si no obtiene el resultado final esperado.

Porque aunque el material elaborado tenga pequeños defectos, lo importante es el progreso y constancia. Según afirma Matti Bergström (1938-1994), un profesor y neurofisiólogo de Suecia:

Si nos negamos a desarrollar y entrenar los dedos de nuestros niños y la capacidad para construir formas creativas con los músculos de sus manos, entonces nos negamos a desarrollar su entendimiento de la unidad de las cosas; frustramos sus poderes estéticos y creativos. (p. 2)

Por otro lado, Rudolf Steiner (1920) en una conferencia que hizo, afirma lo siguiente:

El que mueve torpemente sus dedos, posee un intelecto torpe e ideas y pensamientos poco flexibles, y aquel que sabe mover correctamente sus dedos tiene también ideas y pensamientos flexibles y puede penetrar en la esencia de las cosas.

Contamos también con la **gimnasia**, un espacio donde los menores practican ejercicio físico y desarrollan, fortalecen y dan flexibilidad a su cuerpo. Según Arraque (2009) los humanos realizan menos tareas físicas debido a los grandes avances tecnológicos. Como diría Frans Calgren (1988): "Las máquinas se hacen cargo de la mayor parte de nuestras tareas físicas y nosotros, sólo intervenimos en lo esencial observando y controlando con el intelecto" (p.33).

Ahora bien, cuando nosotros hacemos uso solo uso del intelecto y las máquinas se ocupan de las labores físicas, esto implica también unos cambios en la evolución natural del individuo, ya que dejan de llevar a cabo tareas que son necesarias para normal desarrollo del metabolismo.

No se busca crear solo actividad física, fomentar la competencia, y establecer normas de rendimiento como podemos observar en otros centros de educación formal. Frans Calgren (1989) afirma que: “Se debe dirigir a los jóvenes de tal forma que no tiendan tanto al logro de la victoria en la competición, sino a la alegría en los logros accesibles a cada uno.” (p.141)

Respecto a las **representaciones dramáticas**, los niños realizan obras de teatro de diferentes grados de dificultad en función del año académico en el que se encuentren. No obstante, es un hecho que en numerosas ocasiones, se les exige demasiado y no están preparados para desempeñar un papel determinado, por lo que terminan por aborrecer esta actividad. Por ello, es muy importante respetar el ritmo de cada individuo y aquello que se lleva a cabo, sea de su propio interés y le nazca desde el alma para poder involucrarse plenamente. En un escenario, a través de palabras, gestos y movimientos se consigue despertar en los menores una sensibilidad muy grande, que posiblemente de otra forma se tardaría toda una vida en conseguir.

Por último los niños trabajan la **euritmia** a través de las palabras y la música los menores fortalecen su capacidad expresiva y consiguen despertar su mundo interior a través de movimientos que emiten en el escenario. El cuerpo hace de conector entre el mundo interior y el mundo exterior del niño y en muchas ocasiones la euritmia se utiliza como método terapéutico en los menores.

7. Los lenguajes artísticos en el primer septenio de la pedagogía Waldorf

Durante el primer septenio, no se maneja el concepto de los lenguajes artísticos como tal hasta pasados los siete años y se basan en actividades experimentales que fomenten su autonomía. Los lenguajes artísticos, por lo tanto, se trabajan de manera transversal, otorgándole importancia a la voluntad de hacer en el niño, es decir, se genera un espacio para que el niño sea capaz de hacer y deshacer a través del juego libre y placentero.

No obstante, según refiere Fluvio Eduardo (2006) en edades tempranas, se ha de potenciar el desarrollo de las capacidades necesarias para la realización de dos procesos básicos:

- El de la percepción de las representaciones plásticas, musicales, dramáticas y de danza.
- El de la expresión de sentimientos e ideas, a través de estos mismos medios.

El maestro, estimulará a los niños para que participen a través de su fantasía y alma, creando infinitas situaciones a partir de su imaginación y movimiento los cuales reflejarán mediante los lenguajes plásticos.

Si algo destaca en las escuelas de Rudolf Steiner, es que las maestras, todos los días durante un mes, leen un mismo cuento sin cambiar ninguna palabra, con el objetivo que los niños interioricen y reposen la información que se les da.

Y última semana del mes, las maestras realizan un teatrillo de mesa durante unos 10 minutos aproximadamente, con los personajes del cuento a través de materiales nobles creados por ellas mismas con ayuda de las familias. Así también, los menores podrán participar en momentos puntuales con el teatrillo si así lo desean.

Según Christopher Clouder y Martyn Rawson (1988) al contar historias ordenamos el mundo para nosotros y para los demás. Nuestra conciencia es una corriente de narración con la que nos identificamos. Una historia contada desde el corazón, por muy simple que sea el contenido, siempre tiene más sentido para un niño pequeño, que el cuento más maravilloso contado por una voz sin cuerpo.

Para trabajar los diferentes lenguajes artísticos se introduce el concepto de tiempo de manera paulatina y progresiva, a través de unas actividades artísticas planteadas, consiguiendo así, que los niños aprenden a diferenciar los ritmos del día, semana, mes y año. Según señala Merçè Rodoreda (1965) para facilitar y organizar la programación la dividen en los tres siguientes niveles:

- **Ritmo de día:** Realizan actividades de distracción, tanto dentro y fuera del aula, de manera libre, y de concentración, como: cuentos, almuerzo, actividades artísticas, actividades cotidianas...
- **Ritmo de la semana:** Como se mencionaba antes, relacionan el día de la semana con la actividad planteada. Que puede ser dibujar con cera, acuarela, pintura, elaborar pan, etc)
- **Ritmo del año:** Se trabajan los principios básicos de los lenguajes artísticos a través de las estaciones y realizan numerosas actividades como bailes, cantos, fiestas, manualidades, etc.

Según Fluvio Eduardo (2006):

El ritmo, tiene como propósito vincular al ser humano con la naturaleza social y natural, ya que la sociedad y la naturaleza poseen su propia dinámica, lo que permite mantener el equilibrio en las dos esferas. Tenemos ritmo en nuestra fisiología, en la corriente sanguínea, la respiración, etc. Nuestro planeta tiene su propio ritmo, relacionado con la rotación y la traslación que afectan la duración del día, la noche y las estaciones. (p.5)

8. Los lenguajes artísticos en la Educación infantil desde el sistema educativo español

Según el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, la finalidad de la Educación infantil es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas. Se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio.

Además, se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.

Los objetivos entre otros son: contribuir a desarrollar unas capacidades que les permitan a los niños:

Conocer su cuerpo y el de los otros y sus posibilidades de acción; observar y explorar su entorno familiar, natural y social; adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales; desarrollar sus capacidades afectivas; relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas de convivencia e iniciarse en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Como menciona el Decreto 38/2008, de 28 de marzo:

La acción de la niña y del niño se centra alrededor de una persona, objeto, una estructura o una situación, denominados objetos de aprendizaje, que forman parte de un contexto, en el que la niña y el niño interactúan y construyen el aprendizaje que responde a sus intereses y a situaciones concretas. (p.22)

El Decreto (2008) refiere que la intervención educativa escolar deberá orientarse gradualmente a cada niña y a cada niño en la iniciación de la adquisición de hábitos y rutinas, atendiendo a las características de la infancia. El tiempo debe organizarse de modo que pueda dar respuesta a las necesidades biológicas de alimentación, de higiene, de descanso, de seguridad, de relación y de comunicación, entre otras.

El modelo educativo es más rígido y existen una serie de normas y límites que se deben de seguir. Hay una hora de entrada y salida el cual se debe de respetar en su máxima totalidad posible y debe de ser justificado de manera formal siempre y cuando no se vaya a cumplir dicho horario.

El volumen de deberes y responsabilidades aumenta, tanto dentro del centro como fuera, y la exigencia es mayor en lo que respecta al ámbito intelectual. El trabajo con el estudiante debe estar basado la capacidad de reflexión, esfuerzo y aprendizaje significativo. Se entiende así, que se establecen unas metas y objetivos que deben alcanzar para seguir un correcto desarrollo del curso.

Respecto a la evaluación, como refiere el Decreto 38/2008, será global, continua y formativa y se llevará a cabo principalmente con la técnica de observación directa. Ha de intentar valorar de una manera global e integral al alumno a lo largo de su crecimiento y los criterios de evaluación giraran en torno al:

- Desarrollo de las capacidades definidas en los objetivos y contenidos del Decreto curricular para el segundo ciclo de la Educación Infantil de la Comunidad Valenciana que se han adecuado a las programaciones del ciclo.
- Proceso que sigue cada niña y cada niño para resolver una situación o un conflicto en la apropiación del objeto de aprendizaje: estrategias que utiliza, habilidades, técnicas, actitudes, emociones que demuestra en el desarrollo de las actividades, etc.
- Grado en el que han conseguido las niñas y los niños los objetivos y contenidos previstos en la programación.

A continuación, a través de la presente tabla se reflejarán los aspectos que tienen relación con los lenguajes artísticos y los cuales están fragmentados por las tres siguientes áreas:

ÁREAS	
I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen. Exploración del propio cuerpo e identificación de las características propias; tomar referencias espaciales en relación con el propio cuerpo; utilización de los sentidos; identificación y expresión de sentimientos, control progresivo de estos y aceptación de las posibilidades y limitaciones propias.
	Bloque 2. Juego y movimiento. Control postural: El cuerpo y el movimiento, progresivo control del tono, equilibrio y respiración; exploración y valoración de las posibilidades y limitaciones perceptivas, motrices y expresivas; nociones básicas de orientación y coordinación de movimientos y comprensión y aceptación de reglas para jugar.
	Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana. Normas que regulan la vida cotidiana; planificación secuenciada de la acción para resolver tareas; aceptación de las propias posibilidades y limitaciones en la realización de las mismas
II. Conocimiento del entorno.	Bloque 1: Elementos, relaciones y medida: Interés por la exploración de objetos del entorno y actitud de respeto y cuidado hacia objetos propios y ajenos; interés por la clasificación de elementos y por explorar sus cualidades y grados; exploración de algunos cuerpos geométricos elementales.
	Bloque 2. Acercamiento a la naturaleza. Identificación de seres vivos y materia inerte; valoración de su importancia para la vida; observación de fenómenos del medio natural (lluvia, viento, día, noche) y disfrute al realizar actividades en contacto con la naturaleza.
	Bloque 3. Cultura y vida en sociedad. Familia-escuela como primeros grupos de pertenencia y toma de conciencia sobre su necesidad.
III. Lenguajes: Comunicación y representación	Bloque 1. Lenguaje verbal. Escuchar, hablar y conversar: Utilización de la lengua oral para relatar, expresar ideas y sentimientos; acercamiento a la literatura a través de cuentos, relatos, leyendas, poesías, rimas o adivinanzas; dramatización de textos literarios e interés por compartir interpretaciones y sensaciones.
	Bloque 3. Lenguaje artístico. Experimentación y descubrimiento del lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio); expresión y comunicación a través del dibujo y producciones plásticas; utilización de los sonidos para la interpretación y la creación musical; y participación activa y disfrute en la interpretación de canciones, juegos musicales y danzas.
	Bloque 4. Lenguaje corporal. Descubrimiento y experimentación de gestos y movimientos como medio de comunicación; utilización del propio cuerpo con relación al espacio y al tiempo y representación espontánea de personajes, hechos y situaciones en juegos simbólicos.

9. Comparativa de la pedagogía Waldorf y el sistema educativo español

9.1 Educación artística en Infantil

Según Quiroga y Olivia Girad (2015) la pedagogía Waldorf siempre ha seguido una misma línea desde sus inicios y ha mantenido firme unos ideales que le ha permitido mantenerse con pureza hasta la actualidad. En cambio, critican al sistema educativo formal, en el sentido que los niños utilizan demasiado el intelecto en edades tempranas; el uso excesivo de las tecnología en la infancia, la evaluación constante a la que se les somete, la falta de preocupación por el medio ambiente y la adaptación a los ritmos naturales de los menores y el constante cambio de las leyes educativas.

Respecto a la pedagogía Waldorf, Rudolf Steiner (1923) hacía la siguiente afirmación:

“En el ámbito educativo es necesario apreciar el arte de forma que suscitamos siempre el crecimiento del niño en la vivencia del arte. Mediante el arte, la razón y el juicio despiertan verdaderamente a la vida. El sentido artístico de los/las maestras aporta alma a la escuela. Por medio de la razón sólo comprendemos la Naturaleza; con la percepción artística, por primera vez, hacemos experiencia. El niño, conducido a comprender, madura hasta el “saber” cuando este comprender se practica con plenitud de vida. Pero, el niño iniciado en la arte madura en el crear. En el crear, crece por encima de su “saber”.

En cambio, en la educación formal, según el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, se trabajan los lenguajes artísticos de una manera más cerrada y reglamentada que se plasman principalmente en el área III: Lenguajes: Comunicación y representación y podemos ver que influye en algunos bloques del área I: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal y en el área II: Conocimiento del entorno.

Haciendo referencia a la **música**, Rudolf Steiner, entiende que ésta, incentiva en los niños emociones y sensaciones que les permiten desarrollar la sensibilidad. La música se trabaja constantemente en estas escuelas y se emite desde cualquier elemento que reproduzca sonido, lo que incita a los menores experimentar y manipular los elementos del entorno. Se convierte en un arte educativo, en el sentido que, para cada menor despierta unos estímulos en concreto y a consecuencia de esto, les hace reaccionar de una forma u otra. Además, como dice Mercè Rodoreda (1965): “La música ens pot elevar i estimular com també ens pot tranquil·litzar i ordenar a dins”(pag.9). Trabajar con instrumentos, es una herramienta óptima, para que los niños adquieran valores como: la concentración, constancia, cuidado y respeto, trabajo en equipo, etc, aumentando de esta manera la confianza y autoestima en uno mismo.

En el ámbito formal, la música ocupa un menor espacio en el Decreto y se vela por que los menores en las aulas, utilicen sonidos para interpretar y crear musicales, aprendiendo a controlar el tono, equilibrio y la respiración. Como así también, deberán mostrar interés por la exploración de los objetos del entorno y tener cuidado hacia los objetos propios y ajenos.

Respecto a las **manualidades**, en el movimiento Waldorf, se ofrece a los niños todo tipo de materiales, con el objetivo que aprendan diferentes técnicas como: el modelado de cera, arcilla, plastilina, pasta de sal, etc. Los cuales, se irán ampliando a medida que crezcan. Mercè Rodoreda (1965) refiere que cuando los niños trabajan las manualidades, descubren a través de las manos, que les otorga capacidad de crear y transformar el material. Además, que el movimiento de los dedos estimula el desarrollo de sus capacidades intelectuales. Será muy importante trabajar con materiales nobles que se vinculan con los orígenes de la cultura, vida y tierra, que permitirá un desarrollo social al expresar sus ideas y compartir intereses.

En cambio, en la educación formal, los menores experimentan y descubren el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) a través de una disciplina orientada a una educación tradicional donde expresan y comunican a través del dibujo y producciones plásticas que no están basados en la naturaleza.

Por otro lado, está presente la **pintura**, cuya metodología coincide a grandes rasgos en ambas corrientes: el dibujo es libre y cada uno se deja fluir por lo que siente en ese momento. En el caso de la pedagogía Waldorf la tarea se dificulta cuando pasan al siguiente septenio, y en el ámbito formal se dificulta cuando pasan a la primaria. En el sentido que las guías son más pautadas y dirigidas porque la pintura tiene una finalidad en concreto que va más allá del garabato y que da juego a la técnica.

Se cuenta también con la **danza**, que tiene una gran diferencia entre ambas pedagogía. En la primera, los menores bailan canciones muy sencillas pero de forma constante y están relacionadas con la época del año y con la naturaleza. En la segunda, los temas para bailar la danza son más generales se practican en menor grado y a veces de manera esporádica y no siempre con una finalidad. Ambas coinciden en que utilizan su cuerpo para ubicarse en el espacio y tiempo, aprenden a controlar el tono, equilibrio y la respiración y descubren y experimentan gestos y movimientos para comunicarse.

Por último, y en referencia al **teatro** en Educación Infantil, en las escuelas Waldorf no se desarrollan aún y las maestras hacen un teatrillo de mesa sobre un mismo cuento leído durante ese mes. En cambio en la educación formal, aparecen unos ítems en el Real Decreto que van dirigidos al teatro donde se evalúa si los niños: utilizan la lengua oral para relatar, expresar ideas y sentimiento; se acercan a la literatura a través de cuentos, relatos, leyendas, poesías, rimas o adivinanzas; dramatizan textos literarios y comparten interpretaciones y sensaciones; representan personajes, hechos y situaciones en juegos simbólicos y aprenden a controlar el tono, equilibrio y la respiración.

Tanto la música, como las manualidades, el teatro y danza coinciden en que los niños: exploran a través de su cuerpo, utilizan los sentidos, expresan sus sentimientos, trabajan con el cuerpo y el movimiento, la familia participa en las actividades escolares, trabajan la orientación y coordinación, valoran la vida y observan fenómenos del medio natural. No obstante, se trabaja en mayor grado en las escuelas Waldorf dada su ideología.

9.2 Rol del profesorado y alumnado

Docentes

En la pedagogía Waldorf, los educadores enseñan a través de elementos, donde los menores tienen que trabajar la mente y los lenguajes artísticos y manuales entre otras modalidades.

Existen unas reuniones semanales, donde los profesores evalúan y analizan el trabajo realizado para renovarse y garantizarse de que el trabajo llevado a cabo en sus aulas es efectivo. Es una labor muy complicada de llevar a cabo por parte de los docentes porque requiere mucha esfuerzo y coordinación, pero a su misma vez consiguen un objetivo muy satisfactorio, donde los alumnos más avanzados pueden transportarse al pasado viendo las obras de los menores, y los más pequeños, sienten una gran admiración al ver lo que realizan los cursos superiores. (Adrián Trigilia, 1988)

En cambio, en la educación formal, se hacen unas reuniones de claustros mensuales para contrastar la labor educativa y comentar posibles problemas que se hayan planteado hasta entonces.

Como menciona Trigilia (1988) en su artículo, el papel de la maestra será primordial durante la primera infancia hasta los siete años, porque los menores se centran en la experimentación y a través de los sentidos y las herramientas que les proporciona el docente, pueden desarrollar sus aptitudes. Cabe tener en cuenta que tanto en el movimiento Waldorf, como en la educación formal, los niños se encuentran en una etapa de continuo cambio del organismo, por ello, la imitación va a ser la clave en el desarrollo y aprendizaje. Así es, que la maestra deberá de tener mucha precaución en todos sus actos porque repercutirá e influirá de manera notable en los menores.

En ambas pedagogías, la función del maestro será la de acompañar y guiar al alumno, otorgándole el máximo de posibilidades de acción de manera que se sienta realizado. Como diría Dora Dolger (2007):

En general, uno debe quedarse detrás dispuesto a ayudar. Uno debe estar atento y sin embargo inmiscuirse lo menos posible para no interrumpir el flujo de la actividad, ayudando a los fabricantes de escobas, los fabricantes de látigos, los trenzadores de pasto, los enfardadores de cebollines, los trenzadores de coronas, y así siguiendo. (p. 9)

Haciendo referencia a la evaluación, tanto la educación formal como la pedagogía Waldorf coinciden en que autoevalúan su labor educativa como maestros, evalúan el método de enseñanza que utilizan y evalúan a los menores. No obstante, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las escuelas Waldorf son más flexibles y no cuentan con unos ítems mínimos que los menores deben de cumplir porque consideran que hay que respetar el ritmo de aprendizaje de cada individuo..

Alumnos

Haciendo referencia a los alumnos, existe un papel muy diferenciado entre las escuelas de Rudolf Steiner y las instituciones formales. En el primero, los alumnos tienen un papel totalmente activo, el grado de libertad es muy elevado y se fomenta la autonomía e independencia a través de un pensamiento crítico, que les permitan tomar unas decisiones concretas respecto a diferentes situaciones planteadas. En cambio, en el segundo, los discentes debido a las enseñanzas mínimas que se regulan en el Decreto deben de cumplir con unos estándares que les limita.

Respecto al movimiento, se visualiza este concepto desde ángulos muy diferentes en el sentido que los niños en Waldorf aprenden fundamentalmente a través de la actividad, y en las escuelas formales no tienen tanta libertad de movimiento y deben seguir unas indicaciones más pautadas por parte de la maestra.

Por su disposición en el aula, los lazos afectivos entre alumnos-profesores varía de forma notable entre un centro Waldorf y uno formal debido a varios factores como son: la ideología que predicaba Steiner hacia el amor, los mobiliarios contruidos a partir de materiales nobles, los materiales que trabajan los niños que proceden de materias primas ecológicas...Todo este conjunto de situaciones que se dan, hacen posible que los niños tengan un mayor contacto con la naturaleza y por lo tanto, dejen fluir y exteriorizan sus emociones asegurando un vínculo afectivo de mayor grado con los docentes.

Así también, a diferencia de las escuelas formales, hay una conexión muy fuerte entre los menores debido a que las edades comprendidas entre 0-6 están mezcladas. Aprenden los unos de los otros y cada individuo empeña un rol en concreto de manera inconsciente. En el sentido que los mayores protegen y enseñan a los menores, y los menores sienten pasión y devoción por las facultades de los mayores.

10. Conclusión

Tras haber investigado acerca del desempeño de la educación artística tanto en la pedagogía Waldorf como en la educación formal, he podido sacar las siguientes conclusiones que a continuación detallo.

Respecto a la educación formal, los niños ingresan cada vez más temprano al sistema educativo, se prolonga la escolarización obligatoria, y las escuelas se centran solo en áreas de conocimiento académico clásico. El estado se asegura que haya una continuidad cultural, se transmitan una serie de valores y se lleven a cabo las transformaciones sociales necesarias, pero, dejan de lado otros valores que son muy importantes en esta etapa de Educación Infantil, y sobre todo haciendo referencia a los lenguajes artísticos. Por ello, opté por trabajar la pedagogía Waldorf, una pedagogía, que prima valores donde se tiene en cuenta al individuo como persona y se trabajan los aspectos más primitivos del hombre en un entorno natural y experimental.

Un entorno, que no está regido por las exigencias que la sociedad impone, donde no se califican a los menores con notas y donde se respeta el nivel facultativo de cada uno.

Desde ambas perspectivas de enforzar la educación, se trabajan aspectos muy interesantes, no obstante, considero que existe la posibilidad de complementar ciertos aspectos que predicen con el fin de conseguir un perfecto desarrollo en el niño donde potencie su lado más creativo y humano dentro de una educación formal en las artes plásticas.

Cabe tener en cuenta que no todas las escuelas Waldorf trabajan de la misma manera. Algunas de ellas se basan al detalle de cada pensamiento e ideal de su fundador Rudolf Steiner, en cambio otras escuelas son más flexibles y abrazan lo que el autor dice de carácter abierto.

Con esto, quiero decir que, a pesar de trabajar con perspectivas diferentes respecto al funcionamiento del centro donde cada una tiene unos principios e ideales concretos, se podría contar con la opción de coger como referencia algunos ideales de la pedagogía Waldorf para que se tengan en cuenta a la hora de enseñar y trabajar con los niños en las aulas de educación formal. Algunos de estos principios serían: Atención al lado más humano y sensible de cada niño, atención a la individualidad, contacto con la naturaleza, respeto del ritmo fisiológico de cada menor y un mayor trabajo experimental basado en una evaluación alternativa a la que se da actualmente.

A través de las propuestas educativas a nivel artístico, los niños desarrollan nuevos estímulos y reciben la motivación suficiente para aprender, consiguiendo despertar nuevas emociones. y sensaciones.

La educación artística es una herramienta muy valiosa que comporta grandes beneficios sobre las personas y sobre todo en los niños que aún están desarrollando su personalidad. Ayuda a aminorar problemas muy frecuentes que encontramos en nuestras aulas como son: menores que muestran incapacidad a la escucha, resistencia a aceptar normas y límites, escasa tolerancia a la frustración, desinterés y pasividad ante las actividades planteadas, problemas de comunicación... Son diversas las situaciones que observamos en un aula y si no se trabajan bien, algunas de ellas pueden llevar incluso al fracaso escolar, convirtiendo esto en un problema habitual donde maestros y profesores están cada vez más desbordados. Los lenguajes artísticos muchas veces son la solución a estos problemas, no obstante, la sociedad no es consciente de ello y pasan a estar en un segundo plano.

Concluyo así el trabajo de final de grado invitando a los lectores a reflexionar respecto a que posición toman los lenguajes artísticos durante la etapa de educación infantil. Haciendo una comparativa respecto a la ideología de centro y metodología trabajada tanto en la educación formal como en las escuelas de Rudolf Steiner.

12. Bibliografía y webgrafía

Calgren, F. (1989): *Pedagogía Waldorf. Una educación hacia la libertad*. Madrid, España: Rudolf Steiner.

Callejón, D., y Granados, I (2003). Creatividad, expresión y arte. *Terapia para una educación del siglo XXI*, Escuela abierta, (6),129-143.

Carbonell, J. (2015): *Pedagogías del siglo XXI. Alternativas para la Innovación Educativa*. Barcelona, España: Octaedro.

Clouder, C., y Rawson M (1988): *Educación Waldorf*. Madrid, España: Rudolf Steiner S.A.

Decreto 38/2008 , de 28 de marzo, del Consell, por el que se establecen el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana. (2008/3838)

El canillita (2017). Pedagogía Waldorf: Creatividad, espiritualidad y libertad con responsabilidad. *Revista educativa y cultural*. Recuperado de <http://revistaelcanillita.com.ar/pedagogia-waldorf-creatividad-espiritualidad-y-libertad-con-responsabilidad/>

La pedagogía Waldorf. *Asociación de centros educativos Waldorf*. Recuperado de <http://colegioswaldorf.org/pedagogia-waldorf/>

Ley Nº 4. Real Decreto 1630/2006 por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, España, 29 de diciembre de 2007.

Malagón, A. (2007, Octubre, 18).La pedagogía Waldorf: una educación para la vida. *Indivisa*, (18).

Mateo, I. (2014): Pedagogía Waldorf, una educación basada en el ser humano. Conferencia llevada a cabo en la Feria BioCultura de Valencia, 2014. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=JIR1Qg5VVuQ>

Mitchel, D., y Livingston, P (2007): Inteligencia desarrollada por la voluntad. *Artes prácticas en las escuelas Waldorf. Desde el jardín hasta la secundaria*. California, North America: Awsna.

Moreno, M.(2010). Pedagogía Waldorf. Arteterapia, Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social, (5), 203-209.

Rodoreda, M.“Escola Waldorf Steiner El Til·ler, (16-18),5-52. Recuperado de http://www.escolawaldorf.org/nweb/sites/default/files/projecte_escola1.pdf

Trigilia, A (1988). Pedagogía Waldorf: sus claves educativas y fundamentos filosóficos. *Psicología y mente*. Recuperado de <https://psicologiaymente.net/desarrollo/pedagogia-waldorf-educativas#!>

Quiroga, P, Girard, O (2015). La expansión internacional de la pedagogía Waldorf: un análisis histórico. *Temps d'educació*, (48),91-109.

Quiroga, P. La pedagogía Waldorf: origen, consolidación internacional y principios educativos. *Utopía y educación. Ensayos y estudios*, 55-66